

# Petróleo

## la manzana de la discordia

< POR NICOLÁS MARCANO M. >

En 1960 el descubrimiento de yacimientos de gas natural en el mar del Norte aumentó súbitamente la riqueza de los Países Bajos; se apreció el florín y se des-

truyó la frágil competitividad de las industrias creadas en la posguerra. Esto es lo que se conoce como “enfermedad holandesa”. Hoy, al igual que en el

Ecuador de los 70, un amenazador escenario mundial transfiguró ese “mal” en crisis, dejando al país a la espera de otro milagro petrolero.

**A** los seis meses de iniciada la dictadura presidida por el general Rodríguez Lara, en agosto de 1972, el Ecuador abrió formalmente su era petrolera. Desde entonces, su economía está encadenada a las vicisitudes del “oro negro”. Los inicios fueron prometedores: de un comienzo a un dólar el barril, el precio comenzó a subir aceleradamente, con lo que se financiaron proyectos en materia agraria e infraestructura eléctrica, se cautivó a los inversionistas extranjeros y se dejó al descubierto las vanidades del “nuevo rico”.

Según los militares, el Estado debía “sembrar el petróleo” o extender la bonanza hacia el resto de ramas productivas, de manera que la modernización, es decir, la expansión de una sociedad urbano-industrial debía afianzarse en todo el país.

Pero una parte importante de los petrodólares fueron malgastados. Las

ineficiencias del aparato productivo privado fueron subvencionadas por el Estado que, sumadas a la corrupción y a la continua degradación de las entidades de control, contribuyeron a posponer el desarrollo e instaurar el clientelismo y el rentismo sociales.

Hoy en día la historia parece repetirse, aunque con ciertas diferencias que auguran momentos aún más críticos a los vividos en los años ochenta del siglo pasado, la memorable “década perdida”.

### Lejos de mejorar

En el último quinquenio, el valor de la producción mantuvo una tendencia creciente gracias a los altos precios del petróleo. Sin embargo, los volúmenes extraídos en 2007 y 2008 son cada vez menores. En 2007 se extrajeron 186,54 millones (M) de barriles de crudo, es decir, 9,11 M menos que en 2006 (*Gráfico 1*).

Si se considera la actividad de todas las empresas petroleras, públicas y pri-

vadas, en 2007 se extrajeron 25 mil barriles diarios menos que en 2006. Petroproducción bombeó 94,33 M de barriles gracias al buen desempeño del bloque 15, antes operado por Occidental Petroleum, del que se obtuvieron 32,18 M de barriles. Pero si se resta la extracción de crudo de este bloque, resulta que en 2007 Petroecuador redujo su producción por cuarto año consecutivo, esta vez 9,4% menos que en 2006.

La producción de las empresas privadas se redujo en 12,3%, hasta bajar a 92 M de barriles anuales. Esta caída, más el traslado del bloque 15 a los activos productivos de Petroecuador, hicieron que la participación pública en la producción total subiera a 50,6%, sin que dicho resultado sea atribuido a los \$ 111,4 millones invertidos en 2007 (66% de la inversión presupuestada).

El desaliento de las empresas privadas que operan en el Ecuador se puede medir por la reducción de la producción de petróleo neto de campo en



siete de las 13 compañías que reportaron a la Dirección Nacional de Hidrocarburos (Cuadro 1).

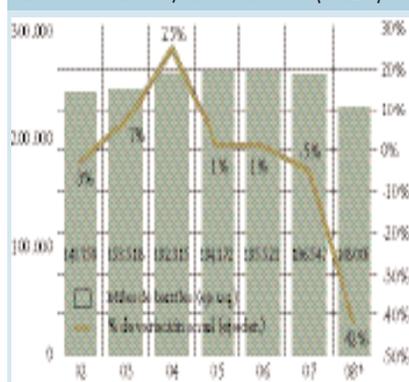
Al iniciar 2008, Petroproducción prometió una producción diaria de 180 mil barriles (unos 65,7 millones de barriles anuales), sin contar con el bloque 15. Pero la declinación natural de los pozos (calculada en 16% anual) y el retraso de las inversiones obligaron a replantear las metas establecidas para obtener un modesto crecimiento de 1% anual. Los aplazamientos en la incorporación de torres y tuberías retrasaron seis meses la programación inicial. Solo las contrataciones de “emergencia” pudieron acelerar el proceso.

Recién en el último trimestre de 2008 la producción de la estatal mostró cierta recuperación: desde octubre despuntó con más de 173 mil barriles diarios por la incorporación de 11 pozos perforados y el reacondicionamiento de otros, es decir que 2008 finalizó promediando los 175 mil barriles por día o un total anual de 62,3 M de barriles.

### En otro país llamado Campos Marginales

En septiembre de 2007, el Comi-

GRÁFICO 1  
PRODUCCIÓN ANUAL DE PETRÓLEO Y TASA DE CRECIMIENTO, 2000-2008\* (ENE-JUL)

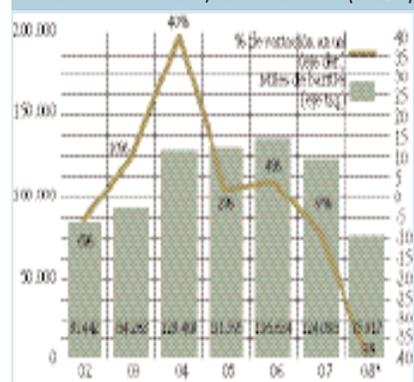


\*MILES DE BARRILES.  
FUENTE: PETROECUADOR, DNH.

té Especial de Licitaciones de Petroecuador (CEL) adjudicó el campo Puma al Consorcio Petrolero Pegaso y los campos Pucuna y Singue al Consorcio Petrolero Amazónico (CPA, conformado por la firma Dygoil e inversionistas venezolanos). Las ofertas de CPA también superaron las de sus pares en los campos Armadillo, Frontera-Tetete-Tapi y Puma, pero según las bases del concurso una firma no puede adjudicarse más de tres contratos.

En los campos marginales, los estudios sugieren una frontera productiva

GRÁFICO 2  
VOLUMEN ANUAL DE EXPORTACIONES DE PETRÓLEO CRUDO, 2000-2008\* (ENE-JUL)



\*MILES DE BARRILES.  
FUENTE: BCE.

cercana a los 30.000 barriles diarios; no obstante, las licitaciones de tres de ellos (Eno Ron, Chanangue y Ocano-Peña Blanca) se declararon desiertas. La primera no recibió ofertas y en las dos últimas no se cumplieron las exigencias legales.

De este modo se adjudicaron cinco de los ocho campos marginales, avizorando un incremento de 4.700 barriles diarios a la producción nacional y sorteando la inercia del sector petrolero, que ya está pasando factura. La siempre desmedida y poco planificada explotación hidrocarbúrfica desembocará, inevitablemente, en el agotamiento prematuro de los pozos que, con reservas estimadas en 4.185 M de barriles, resistirán 23 años más de extracción (no de exportación).

Pero si se toman en cuenta los 1.000 M de barriles de crudo pesado que reposan en las entrañas del Parque Nacional Yasuní en el área conocida como ITT (Ishpingo-Tambocha-Tiputini), el escenario de largo plazo cambiaría por completo. La sociedad se adormecería en una nueva bonanza de extractivismo y la declaratoria “mundial” de intangibilidad no habría sido más que otra pérdida de tiempo.

En cualquier caso, la revisión de las diferentes alternativas de inversión es urgente y ojalá que la “revolución ciudadana” priorice la reconstitución de los campos maduros, el aumento de las reservas probadas y la minimización de los ineludibles daños ambientales.

CUADRO 1 PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO NETO DE CAMPO, 2003-2007*							
Empresa	Bloque	2003	2004	2005	2006	2007	Var. % 07/06
Petroproducción	Petroproducción	74,51	71,94	70,97	68,62	62,15	-9,4
Occidental/Petroproducción <sup>1</sup>	15 y campos unificados**	1,93	38,21	36,46	21,81	32,18	47,5
Andes Petroleum	Tarapoa	15,92	21,55	19,87	17,08	16,60	-2,8
Repsol-YPF	16 y Tivacuno	11,88	18,12	18,71	21,70	23,42	7,9
Agip Oil Ecuador	10	11,10	11,41	10,51	8,33	9,33	12,0
Perenco	21, 7 y Coca-Payamino	4,40	9,09	8,08	11,45	11,04	-3,5
EcuadorTLC	18	3,81	6,50	9,41	12,41	10,88	-12,3
Petrolamerec	Marginal Pindo, Palanda y Yuca Sur	2,87	2,71	2,37	2,66	2,85	6,9
Tecpecuador	Marginal Tecpecuador, Bermejo	2,57	2,61	3,08	2,85	2,38	-16,5
ENAP	Mauro Dávalos, Paraíso, Biguno y Huachito	2,26	4,06	6,97	6,38	6,14	-3,7
PetroBell	Tiguino	2,09	1,68	1,68	1,83	1,90	4,0
Petrooriental	14 y 17	1,89	2,47	3,14	4,46	5,82	30,6
Espol-PacificPetro	Gustavo Galindo	0,53	0,68	0,75	0,80	0,60	-24,4
City Oriente	27	0,34	0,83	1,44	1,49	1,20	-19,5
Canada Grande	1	0,04	0,04	0,05	0,05	0,04	-19,4
Lumbaqui Oil	11	0,01					
<b>TOTAL</b>		<b>136,2</b>	<b>192,0</b>	<b>193,5</b>	<b>182,0</b>	<b>187,0</b>	<b>2,5</b>

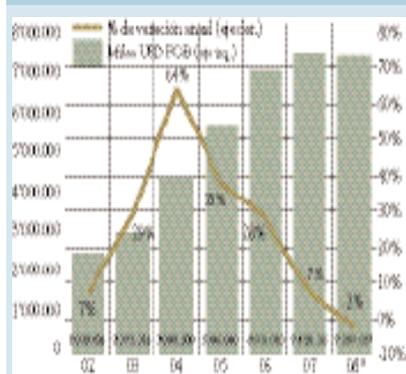
\* MILLONES DE BARRILES.  
\*\*CAMPOS UNIFICADOS LIMONCOCHA, EDÉN-YUTURI Y YANAQUINCHA.  
1. DESDE MAYO DE 2006 LA OPERACIÓN DE OCCIDENTAL PASÓ AL ESTADO ECUATORIANO.  
FUENTE: PETROECUADOR.

## Ahogados en un mar de dinero

Entre 1997 y 2007, Petroecuador apenas invirtió \$ 967 millones o \$ 0,70 dólares por barril producido, lo que se erige como la principal causa de la constante declinación de los campos administrados por la estatal.

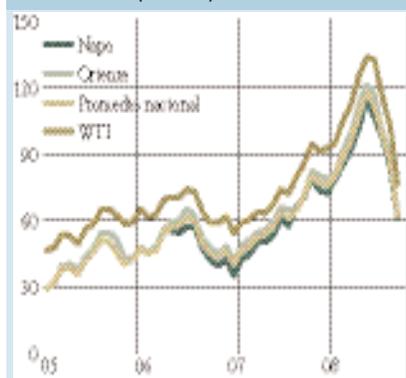
No solo es que no se tenga dinero, sino que se administra mal: en 2007 Petroproducción tuvo un presupuesto de inversiones de \$ 169 millones, pero

GRÁFICO 3  
EXPORTACIONES TOTALES DE CRUDO, 2000-2008\*  
(ENE-JUL, VALOR Y CRECIMIENTO ANUAL)



FUENTE: BCE.

GRÁFICO 4  
PRECIOS DEL PETRÓLEO: WTI, PROMEDIO NACIONAL, ORIENTE Y NAPO, 2005-2008\* (ENE-OCT)



FUENTE: EIA, BCE.

solo ejecutó 66% de ese monto. A su vez, las empresas privadas habrían detenido en seco sus inversiones debido a la inestabilidad política. Durante ese período, lo único relevante fue la apertura de los campos marginales, donde los

adjudicados invertirán más de \$ 200 millones hasta 2010.

Pero en 2008 el presupuesto de Petroecuador fue de \$ 4.844 millones, de los cuales 35% (unos \$ 1.700 millones) debía destinarse a renovar, mejorar y ampliar la infraestructura productiva (contratar torres de perforación y reacondicionar pozos). El ex ministro **Galo Chiriboga** asignó, a inicios del año anterior, \$ 301 millones para tres proyectos, entre los que destaca el inicio de los trabajos para la rehabilitación integral de la refinería de Esmeraldas.

Por su parte, entre 2000 y 2007, las empresas privadas invirtieron cerca de \$ 7,8 por barril y sus ganancias se multiplicaron hasta por 6,6 veces, según el Ministerio de Minas y Petróleo.

Sin embargo, los cambios llegaron en abril de 2007, cuando se decretó la distribución equitativa de los ingresos extraordinarios (los obtenidos por un mejor precio del crudo), pero el acuerdo duró muy poco, ya que el Gobierno del presidente **Rafael Correa** replanteó la distribución de los excedentes y cambió las condiciones contractuales. El objetivo fue sustituir la figura de participación por la de prestación de servicios y exigir a las firmas dos condiciones irrevocables: aceptar el decreto que distribuía las ganancias extraordinarias por los altos precios, 99 para el Estado y 1 para las compañías y cambiar los contratos. Si no se llegaba a un acuerdo, las petroleras debían levantar sus operaciones del país y el régimen retribuiría las inversiones realizadas.

Al término de 2008, dos petroleras continuaron sumergidas en los preacuerdos (Repsol y Perenco), figuras legales que anticipan una mayor ralentización productiva, Canadá Grande fue incautada por la Agencia de Garantía de Depósitos por sus nexos con el grupo Peñafiel y la estatal china CNPC se encuentra en fase de exploración. Las únicas dos empresas que han firmado los contratos propuestos por el Ejecutivo son la brasileña Petrobras y la china Andes Petroleum.

## Cambio en el modus operandi

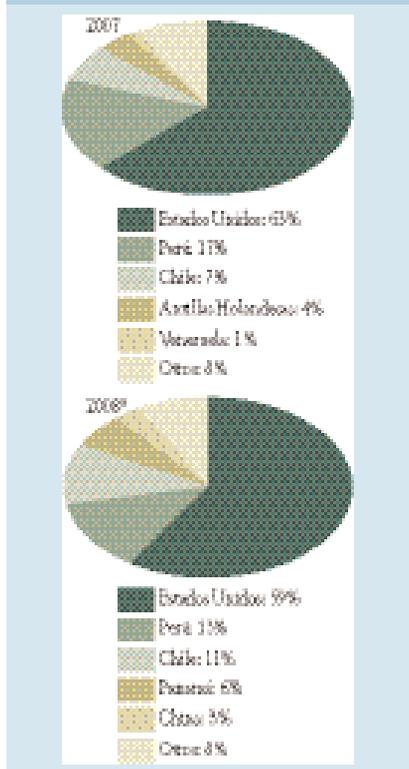
Para modificar las condiciones de participación privada en el sector hidrocarburífero, se hizo fundamental la alianza con Petróleos de Venezuela (Pdvs). Por lo pronto, ya se firmó un convenio para la exploración gasífera en el bloque 4 del golfo de Guayaquil, donde la estatal venezolana asumirá todo el riesgo e invertirá \$ 150 millones. Con el mismo esquema, el Ejecutivo dispuso la construcción de un nuevo complejo petroquímico en El Aromo, localidad del cantón manabita de Jaramijó, que se convertiría en el principal puerto de transferencia petrolera para el sur del continente a un costo que oscila entre \$ 5.000 y \$ 10.000 millones.

Se dice que en el año 2014 el complejo industrial suplirá la demanda nacional de derivados y permitirá que el Estado ecuatoriano ahorre los \$ 1.000 millones anuales que, en la actualidad, se destinan a la importación de gasolina, diésel y GLP. A esto se suma la construcción de infraestructura complementaria y la generación de 36.000 plazas de trabajo que dinamizarían la economía manabita.

Mientras tanto, en la Refinería de Esmeraldas, no se termina la crisis. En 2007 el desaparecido Feiseh asignó más de \$ 187 millones a Petroindustrial para el proyecto de rehabilitación, sin embargo, se avanzó solo 1%. Durante 2008 Petroindustrial demostró la misma parsimonia de siempre, aunque ahora gerenciada por la Armada, ya que las empresas contratantes fueron cambiando al mismo ritmo que los administradores de la estatal e impidieron, nuevamente, la urgente reconstitución de la industria.

Al mismo tiempo, otra empresa de la Armada, la Flota Petrolera Ecuatoriana (Flopec), se hará cargo del almacenamiento en tierra del gas licuado de petróleo (GLP) durante 20 años, administrando el proyecto Monteverde en la provincia del Guayas, el que, según se pudo conocer, tendrá un costo de \$ 130 millones y estará listo en

GRÁFICO 5  
EXPORTACIONES DE PETRÓLEO CRUDO  
POR DESTINO, 2007-2008\*  
(ENE-SEP)



FUENTE: BCE.

2010. No obstante, Petroecuador seguirá a cargo de la operación y construcción del gasoducto La Libertad-Pascuales y de la terminal de almacenamiento y despacho de Pascuales.

## Una huella difícil de ocultar

Las actividades petroleras han causado perjuicios irreversibles e incommensurables a la naturaleza. En 26 años de explotación petrolera, la Región Amazónica ha sufrido incontables desastres ecológicos, especialmente en las zonas de embarque y transporte de crudo. Solo en los últimos cuatro años se han registrado 20 derrames con consecuencias significativas, aunque en realidad hubo 138 en 2003, 178 en 2004, 169 en 2005 y 117 entre enero y agosto de 2006. Aunque todavía no existe una cuantificación oficial para 2007 y 2008, se estima que la pérdida de petróleo en estas circunstancias sería equi-

valente a 0,3% de la producción diaria.

Si no han recibido antes una indemnización por daños y perjuicios —generalmente pagada por Petroecuador—, los habitantes de las zonas afectadas no permiten ninguna labor de limpieza, entre otros motivos, debido al precedente sentado por el juicio contra Texaco (ahora Chevron-Texaco) hace más de 10 años.

No siempre se puede demostrar fehacientemente si estos desastres son provocados por la vejez de las instalaciones de Petroecuador, por la negligencia de los técnicos petroleros, o si son causados intencionalmente por alguien deseoso de que le indemnicen. En todo caso, la incapacidad para determinar la veracidad de los trabajos de recuperación es proverbial, una vez detectados los percances.

Ecuavital, la empresa contratada por Petroecuador para remediar los daños ocasionados en los ecosistemas amazónicos, estima un costo aproximado de remediación de \$ 77 millones por los derrames ocurridos entre 2002 y 2006. Esta valoración no considera el riesgo de supervivencia de las especies endémicas o los beneficios económicos que la biodiversidad podría traer en el largo plazo, factores mucho más difíciles de evaluar en términos de mercado.

Éste es el antecedente de la disputa por el proyecto que se desarrollaría en el Parque Nacional Yasuní, contiguo al bloque 31. Las reservas del ITT pueden explotarse durante 20 años, requieren una inversión de \$ 4.000 millones y prometen, en un lapso de 30 años, retornos totales por \$ 20.000 millones.

Pero el Yasuní fue declarado Parque Nacional en 1979 y está sujeto a las

políticas de la Unesco desde 1989, lo que fortalece su intangibilidad. El Gobierno ha promovido sin mucho empeño una iniciativa internacional para dejar el crudo del ITT bajo las lagunas y humedales del parque, a cambio de una compensación de \$ 350 millones al año. Además, existe la propuesta para vender los servicios ambientales que provee la reserva natural, tal como lo ha hecho Costa Rica.

Para los ecologistas “infantiles”, como los llama el presidente Rafael Correa, este tema ni siquiera debería plantear disyuntiva alguna, pues siendo el lugar parque nacional, simplemente debe ser intangible y estaría vedado a la codicia humana. Pero los empresarios y una parte importante del equipo de Gobierno están convencidos de que no explotar el ITT sería absurdo, dadas las necesidades fiscales para financiar la inversión pública y un gasto corriente que ha crecido a tasas importantes. Al menos eso se creía con un crudo de más de \$ 100 por barril, pero a \$ 30 o menos, las perspectivas son diferentes.



LOS EMPRESARIOS  
Y UNA PARTE IMPORTANTE  
DEL EQUIPO DE GOBIERNO  
ESTÁN CONVENCIDOS  
DE QUE NO EXPLOTAR EL ITT  
SERÍA ABSURDO,  
DADAS LAS NECESIDADES  
FISCALES PARA FINANCIAR  
LA INVERSIÓN PÚBLICA  
Y UN GASTO CORRIENTE.



CUADRO 2  
IMPORTACIONES DE DERIVADOS DE PETRÓLEO 2004-2008\*, (ENE-JUL)

	2008		2007		2006		2005		2004	
	Vol.¹	Valor²								
GLP	5.422	440	9.699	634	8.431	477	8.012	375	7.158	277
Diésel	5.723	822	11.844	1.082	11.325	949	8.122	648	5.540	295
Naftas	4.102	497	7.784	717	6.175	523	6.037	450	4.649	255
Total	15.248	1.759	29.328	2.434	25.932	1.951	22.172	1.474	17.347	828

¹ MILES DE BARRILES.

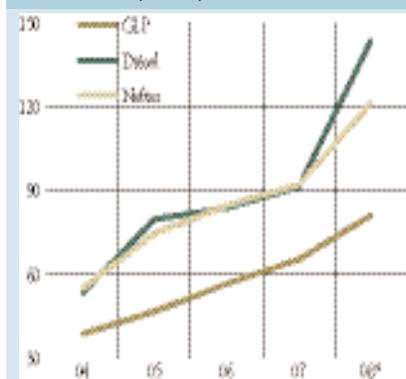
² MILLONES \$.

FUENTE: BCE.

## A la espera de otro milagro en las exportaciones

Según la información proporcionada por Petroecuador, en 2007 se exportaron 123,8 M de barriles, es decir, 66,3% de la producción de campo (Gráfico 2) y 12,5 millones menos que en 2006. También se vendieron en el exterior \$ 874 millones en derivados, es decir, un incremento de 39% causado por el alza en los precios internacionales de las naftas.

GRÁFICO 6  
PROMEDIO DE IMPORTACIÓN DE DERIVADOS DE PETRÓLEO (DÓLARES/BARRIL) 2004-2008\* (ENE-JUL)



FUENTE: BCE.

Debido a la caducidad del contrato de Occidental y a la incertidumbre de las empresas privadas frente a los cambios institucionales que promueve el Gobierno del presidente Correa, desde 2004 la participación de las empresas privadas en las exportaciones se ha reducido sensiblemente.

En 2007, la reducción en el volumen exportado, de 9,2%, se compensó con un precio promedio anual de \$ 59,8, casi 18% superior al de 2006. Con esto el valor total exportado ascendió a \$ 7.428,3 millones (Gráfico 3).

Asimismo, el volumen exportado durante 2008 (hasta julio) denota una tendencia descendente, agravada por los problemas en la producción de crudo y los continuos cambios de parecer en el Gobierno del presidente Correa.

En 2008, el precio del crudo Oriente alcanzó un promedio de \$ 118,16 por barril, es decir, la más alta cotización que registra la historia petrolera del país (Grá-

fico 4). Acto seguido, la especulación provocó el colapso del mercado energético mundial y transformó las expectativas de todos, incluido el Gobierno y los más grandes productores de petróleo a nivel mundial han cambiado la euforia por la cautela. La emoción de la montaña rusa se terminó en septiembre del año pasado y para finales del período la manufactura ecuatoriana había caído en más de 70%.

EEUU siguió siendo en 2008 el principal destino de las exportaciones de crudo ecuatoriano, con 59% del volumen total, aunque esta participación fue mucho menor que la de 2007 (Gráfico 5). Según parece, el pesado predominio norteamericano en la demanda de petróleo nacional estaría sustituyéndose por una mayor diversificación de destinos. Al mismo tiempo, la participación de los compradores menores aumentó 4%.

## Quien mucho abarca poco aprieta

En 2007, el crecimiento anual de la producción interna de derivados fue de 2,1%, pese a lo cual la ausencia de adelantos plausibles en la repotenciación de las refinerías estatales obligó a importar combustibles por un total de \$ 2.434 millones, correspondientes a 29,3 M de barriles, según la estadística del BCE (Cuadro 2).

Como se puede apreciar en el Cuadro 2 (pág. anterior), en cuatro años, el valor de las importaciones de derivados se ha multiplicado casi tres veces, mientras que el volumen ha crecido en 1,7 veces, debido al acelerado incremento de los precios en los mercados internacionales, al crecimiento del parque automotor y al retraso en las inversiones de infraestructura hidroeléctrica.

El crecimiento de las importaciones de combustibles —valor y volumen— está determinado por un factor impredecible. Los picos en los continuos incrementos corresponden a grandes importaciones de diésel necesarias para contrarrestar los períodos de estiaje en la generación hidroeléctrica nacional, aspecto que no cambiará al menos has-

ta 2011, cuando se supone comenzarán a operar los nuevos megaproyectos hidroeléctricos.

En un período relativamente estable, como fue 2007, en las importaciones de derivados, el diésel representó 40% del total (volumen y valor). El segundo rubro fue el GLP y en tercer lugar estuvieron las naftas. En 2008 las compras de diésel redujeron su participación en el volumen, constituyeron 46% del valor total e implicaron cierta estabilidad en el sector eléctrico nacional.

Los precios de los derivados de petróleo que más importa el Ecuador han evolucionado en el mismo sentido y con la misma intensidad que los precios del crudo (Gráfico 6). El precio del diésel casi se quintuplicó entre 2002 y 2008, al pasar de \$ 30 por barril a \$ 143,7 por barril; el GLP tuvo un incremento de 100%, al pasar de \$ 1,88 por kilogramo (kg) a \$ 3,95 por kg.

Durante 2008, mientras el precio oficial del GLP para el consumidor ecuatoriano continuó en \$ 0,11 por kg, la importación se hizo a \$ 3,95 por kg. El diésel, que se expende en las gasolineras a \$ 1,04 por galón, costó en promedio \$ 3,42 por galón.

En el nivel agregado, la congelación en los precios de los derivados petroleros ha producido que los subsidios crezcan desde \$ 487,8 millones en 2003 hasta \$ 2.937 millones en la pro forma presupuestaria de 2008.

Debido al impredecible comportamiento de los precios del crudo en 2008, es difícil establecer las correlaciones entre los subsidios y los valores de los hidrocarburos, que permitan estimar los montos de las transferencias para 2009 y hace suponer que los subsidios del año pasado se mantendrán en el presente.

Resulta incomprensible que el Ecuador no haya hecho nada en los últimos ocho años por invertir en el *downstream* (conjunto de actividades entre las que se cuentan producción, industrialización, transporte y comercialización) como medio para conservar el valor agregado de los derivados que ahora prefiere comprar al exterior.

# Sector público: ¿de nuevo las vacas flacas!

< POR PABLO SAMANIEGO P.  
Y CARLA MUIRRAGUI P. >

¿Cómo afectará la caída del precio del petróleo a los recursos fiscales? GESTIÓN presenta un ejercicio contable para tratar de responder la pregunta que se hacen todos los agentes económicos, al comenzar 2009. Este primer ejercicio no considera las modificaciones que pueden tener los ingresos tributarios por la reducción del precio del crudo. Aunque ese impacto será menor que en años anteriores, pues buena parte del excedente que proporcionaban precios superiores a los presupuestados ahora ingresa directamente a las arcas fiscales.

**S**i el Gobierno pretende mantener el nivel de gasto, deberá endeudarse. Para ello cuenta —potencialmente— con recursos de la CAF y del BID, organismos internacionales que continúan operando con el Ecuador. La opción de endeudamiento con la banca privada internacional es casi imposible, pues con la elevación del riesgo país la tasa de interés a la que se podría acceder es superior a 38%.

La coyuntura es muy delicada; exige que las autoridades económicas evalúen con mayor responsabilidad la conveniencia de denunciar como ilegítima o ilegal la deuda externa pasada cuando, además de la disminución de los ingresos petroleros, también se espera la baja de las exportaciones no petroleras, la caída de las remesas de los emigrados y la virtual parálisis de la inversión extranjera directa.

La confluencia de todos estos elementos sería devastadora si el flujo de divisas que ingresa al país se contrae en una magnitud suficiente como para

afectar las transacciones internas. Éste sería el punto de inicio de un peligrosísimo proceso de recesión con deflación, de costos sociales incalculables.

## El fin de la abundancia

Durante 2007 y la primera parte de 2008, el sector público tuvo ingresos petroleros extraordinarios gracias a la declaratoria de caducidad del contrato con la empresa Occidental (mayo de 2006) y a la renegociación de los contratos con el resto de compañías petroleras, lo que en unos casos provocó una participación mayor del Estado y en otros significó la reversión de bloques que ahora son parte de la producción de Petroecuador. Todo esto en una fase de aumento sustancial de los precios del crudo en los mercados internacionales.

Con la disolución de los fondos petroleros los recursos que antes se ahorran pasaron a engordar el presupuesto general del Gobierno central. Durante el primer semestre de 2008, los ingresos aumentaron 78,3%, lo que permitió

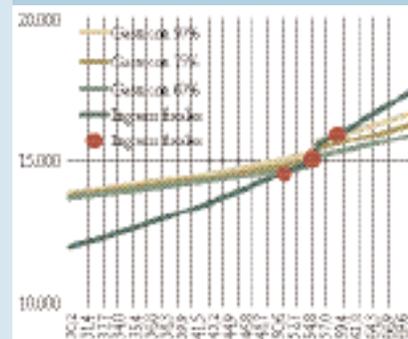
al Gobierno incrementar el gasto público en 76,5%, sin incurrir en déficit. En ese período las operaciones del sector público no financiero registraron un superávit de \$ 1.839 millones, según el Banco Central del Ecuador.

Esta bonanza terminó súbitamente con la crisis financiera internacional. El precio del petróleo ecuatoriano, que había subido debido a la devaluación del dólar y a las operaciones especulativas en la bolsa de valores de Nueva York, comenzó a caer rápidamente desde julio de 2008, cuando alcanzó un precio de \$ 120 por barril. Desde entonces hasta fin de año se redujo en alrededor de 60%.

## Escenarios difíciles

En el presupuesto del Gobierno central de 2008 ya se incluyeron los recursos de los fondos petroleros, gracias a la Ley para la recuperación del uso público de los recursos petroleros del Estado, emitida por la Asamblea Nacional Constituyente. Con esto, el monto presu-

GRÁFICO 1  
PRECIO DEL PETRÓLEO DE EQUILIBRIO  
CON DISTINTOS ESCENARIOS  
DE GASTO DE LOS RECURSOS  
DE LOS ANTIGUOS FONDOS PETROLEROS



ELABORACIÓN: LOS AUTORES.

DÉFICIT FISCAL ESTIMADO  
(MILLONES DE DÓLARES)

Precio promedio del crudo (dólares por barril)	Porcentaje de gasto de los fondos petroleros	
	60%	90%
30	-1.728	-1.874
40	-965	-1.221
50	-207	-573

ELABORACIÓN: LOS AUTORES.

puestado pasó de \$ 10.357,6 millones a \$ 13.068,4 millones.

Por una disposición de la nueva Constitución, en 2009 se debe repetir el presupuesto de 2008, con las modificaciones que permite la ley. En esta parte del ejercicio, se evalúa el gasto del sector público considerando tres escenarios de uso de los fondos petroleros (*Recuadro*): 60% de los recursos, 75% y 90% (salvo para el caso del ex Feiseh, para el que se aplican los porcentajes respectivos del ejercicio, una vez descontado el gasto de producción e inversión).

En estos tres escenarios, el precio de equilibrio del crudo ecuatoriano, es decir, aquel en el que el resultado del Gobierno central es cero, es de \$ 52,74, de \$ 55,7 y de \$ 58,4, respectivamente (*Gráfico 1*).

Pero si se analiza el resultado fiscal, asumiendo los dos escenarios más altos de gasto de los recursos de los fondos petroleros, con precios promedio del crudo de \$ 30, \$ 40 y \$ 50 por barril, en todos los casos se tendría un déficit.

Con un gasto de 60% de los recursos de los fondos petroleros y un precio de \$ 30, el resultado sería un déficit de \$ 1.728 millones; con \$ 40 por barril, el déficit se reduciría \$ 763 millones, para ubicarse en \$ 965 millones; y, con un precio de \$ 50 por barril, el resultado negativo para el Gobierno central sería de \$ 207 millones (*Cuadro*).

Con un gasto de 90% de los recursos de los fondos petroleros y un precio de \$ 30 por barril, el déficit sería de \$ 1.874 millones; el déficit disminuiría a \$ 1.221 millones con un precio del crudo de \$ 40 por barril; en tanto que con un precio de \$ 50 por barril, el resultado negativo sería de \$ 573 millones (176% más negativo que el resultado registrado con un gasto de 60% de los recursos excedentes).

Según la información proporcionada por el Ministerio de Finanzas, la proforma para 2009 llegaría a unos \$ 13.500 millones. Esto supone un precio promedio del petróleo exportado de \$ 43 por barril, para no incurrir en déficit. Pero ese precio presume una recuperación de la demanda mundial que no sería real, pues los más optimistas consideran que la cri-

sis durará al menos 18 meses. Más probable sería que, una vez que la crisis se propague al sector real de los países desarrollados y también de los países denominados emergentes, la demanda se redujera más todavía, lo que haría que el precio del petróleo no se recuperara a los niveles esperados por el Ministerio de Finanzas.

## CÓMO SE OBTUVIERON LAS CIFRAS O LOS SUPUESTOS DEL EJERCICIO

En el ejercicio realizado para determinar la variación de los ingresos petroleros del Gobierno central, se utilizó la información de la proforma presupuestaria para 2008 (de ingresos y egresos de la explotación, comercialización, transformación y exportación del petróleo).

El ejercicio de simulación consistió en encontrar la evolución de los egresos fiscales netos del subsidio a los combustibles, para distintos precios del petróleo. Para esto se calcularon los precios de cada tipo de derivado. Como ingresos se consideraron las exportaciones de crudo, las exportaciones de derivados y la venta interna de derivados.

Se estimó un consumo interno de 65 millones de barriles (entre gas licuado de petróleo, diésel, gasolina súper, gasolina extra y otros). Los precios de venta de estos combustibles son fijados por el Gobierno. Como la producción nacional de derivados no satisface la demanda interna, se importa nafta de alto octanaje, diésel, *cutter stock* y GLP. El costo real de estas importaciones se obtiene multiplicando el volumen importado por el precio de mercado de cada derivado. Los costos de refinación y comercialización de derivados consideran dos escenarios:

- Una cantidad fija independiente de los cambios en precios. Como consta en la proforma, Petroproducción vende a Petroindustrial el barril a \$ 12,4.
- Petroproducción vende el crudo a Petroindustrial al precio de mercado. (En este caso, los excedentes que recibiría Petroproducción compensarían el déficit en que incurriría Petroindustrial).

Las exportaciones de petróleo crudo son de cuatro tipos, según la formación de los costos y los ingresos para el sector público:

- El regular, de las exportaciones directas y de regalías, por aproximadamente 36 millones de barriles. En las exportaciones directas se consideran los costos de producción, comercialización y transporte (con excepción del caso de Agip Oil, donde Petroecuador asume un costo de \$ 28,08 por barril). Los costos de las exportaciones de regalías consideran producción, comercialización y la tarifa e impuestos del oleoducto.
- Cuando el precio del petróleo supera los \$ 23,68 por barril, los ingresos generados se reparten entre el sector público y las empresas privadas. Como aún no se conoce la distribución de los excedentes en los contratos renegotiados, el ejercicio supone un reparto igualitario. Para este caso se estima una exportación de 45,6 millones de barriles.
- Los crudos con hasta 23° API, por los que el sector público recibe ingresos cuando el precio supera los \$ 55,4 por barril (que alimentaban el desaparecido Cereps). Según la proforma de 2008, de estos crudos se exportarán 7,9 millones de barriles, con el costo de comercialización y transporte cubierto por Petroecuador.
- El crudo de Petroamazonas (ex bloque 15), con costos de operación e inversión independientes y mayores a los de Petroproducción.

Otros ingresos fiscales de la actividad petrolera provienen de las exportaciones de derivados. Los totales se obtuvieron de las previsiones de exportación de derivados (12.350 miles de barriles de nafta, 2.020 miles de barriles de fuel oil, 111 miles de barriles de diésel a naves internacionales y 4.482 miles de barriles de residuo a naves internacionales) multiplicadas por su respectivo precio internacional. Los costos de producción, comercialización e impuestos dependen del precio internacional de cada derivado.

Los ingresos y los gastos fiscales no petroleros utilizados en el ejercicio fueron tomados de la proforma y se mantuvieron constantes.

# Ecuador menos petróleo igual catástrofe

Si el Ecuador amaneciera un día privado de su preciado oro negro, la *belle époque* de la dolarización terminaría y una era de vacas flacas traería al país una crisis que empujaría a la de 1998.

< POR EDUARDO URGILÉS >

En caso de faltar el petróleo, una hipótesis de trabajo para ver su influencia en la economía ecuatoriana, ésta caería en picada. La economía literalmente se asfixiaría y la escasez de dólares desnudaría la ineficiencia de un país adicto a su más preciado recurso natural. De hecho, el fisco solo podría financiarse, como en la mayoría de países del mundo, a través de impuestos, endeudamiento externo y los inolvidables “paquetazos”, causando conmoción social e inestabilidad política.

Nuevamente se hablaría de recortar el gasto fiscal —no le quedaría otra salida al Gobierno— y, casi automáticamente, los subsidios a los combustibles y al gas doméstico deberían desaparecer, ya que no serían financiables.

De hecho, si mañana desapareciera el sector petrolero o si su precio o volumen se contrajera violentamente, la dolarización se vería en riesgo y el gasto se ajustaría de una manera tan espeluznante que la actividad económica se detendría como si chocara contra un muro de piedras. Las quiebras serían masivas y una recesión sin precedentes llevaría a la mayor parte de la población al desempleo, al no pago de sus deudas y a la reducción drástica del consumo, que a su vez llevarían a la economía a una caída libre.

La reciente baja del precio del crudo ha sensibilizado al país para comprobar que la importancia del petróleo en la economía nacional, en un contexto de dolarización, raya en la dependencia extrema.

De hecho, la economía ha llegado a convertirse en adicta a un recurso natural que no es eterno, y que, dentro de un sistema dolarizado, genera una ilusión de prosperidad que oculta problemas estructurales de la economía como un sector productivo poco competitivo y lleno de costos en dólares.

El Estado, al controlar gran parte de los recursos hidrocarbúricos, adquirió una dependencia muy parecida a la adicción a los estupefacientes o al vicio del juego: solo parará de apostar mucho

después de haber agotado todos sus ingresos, que fue lo que pasó durante el *boom* petrolero de los setenta, época paradójica en la que los ingresos petroleros tuvieron un ascenso meteórico y fueron acompañados por desmedidos aumentos de la deuda externa.

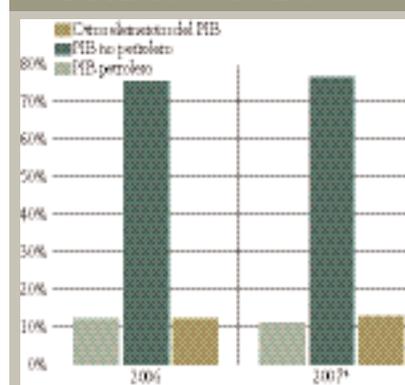
## El petróleo: ¿ángel o demonio?

La participación del sector petrolero en el PIB enmascara la realidad: éste solo representó, respectivamente, 12% y 11% del PIB real en 2006 y 2007 (*Gráfico 1*), pero su importancia en la economía ecuatoriana es mucho mayor. De hecho, este bajo porcentaje se debe a que el Ecuador tiene una producción deficitaria de productos derivados del petróleo, la cual es financiada por la producción y exportación de crudo. En efecto, el sector de minas y canteras (casi en su totalidad está compuesto por la explotación petrolera) representó \$ 10.671 millones en 2007 (23% del PIB corriente) y podría generar más de \$ 11.066 millones este año (al menos 24% del PIB corriente) por los precios de los hidrocarburos que compensaron parcialmente la caída en la producción estatal y privada. Sin embargo, la fabricación de derivados es negativa, por lo que la participación en el PIB se reduce (*Cuadro 1*).

No obstante, si se toma en cuenta que la fabricación deficitaria representa gran parte de la demanda nacional de derivados, se podría decir que un quinto de la economía nacional es el sector petrolero.

De todas maneras, el problema no es que el Ecuador produzca petróleo —de hecho, no aprovechó los altos precios del crudo al tener una producción mediocre—, sino que sea tan dependiente de

GRÁFICO 1  
MÁS DE UN DÉCIMO DEL PIB REAL  
PROVIENE DEL SECTOR PETROLERO



\* SOLO DISPONIBLE INFORMACIÓN HASTA EL TERCER TRIMESTRE DEL AÑO.  
FUENTE: BCE.

CUADRO 1  
LA EXPLOTACIÓN PETROLERA REPRESENTA CASI UN QUINTO  
DE LA ECONOMÍA ECUATORIANA

	PIB	Minas y canteras*	Fabricación de derivados
\$ millones			
2005	37.187	7.475	-2.079
2006	41.763	9.406	-2.867
2007 (prev.)	45.789	10.671	-3.190
2008 (prev.)	48.508	11.066	-3.306
Participación en el PIB**			
2005	100%	21,4%	-8,1%
2006	100%	21,3%	-8,6%
2007 (prev.)	100%	19,8%	-8,6%
2008 (prev.)	100%	19,7%	-8,9%

\* CASI TODO EL SECTOR DE MINAS Y CANTERAS ESTÁ CONFORMADO POR EL SECTOR PETROLERO.

\*\* \$ DÓLARES DE 2000.

FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.

él. Una economía no dependiente podría resistir a una contracción de los precios o de la producción del crudo sin verse inmersa en la seria posibilidad de una crisis.

En efecto, la situación es delicadamente distinta en la economía ecuatoriana en la que el creciente gasto fiscal está atado íntimamente al precio del crudo. El serio y creciente déficit comercial en la balanza no petrolera (\$ 4.336 millones en el período ene-sep 2008) es financiado por el superávit exportador de este producto (\$ 5.750 millones). De hecho, el alto superávit comercial petrolero ha compensado el preocupante déficit no petrolero, generando una traicionera ilusión de superávit comercial a partir de 2004, año en que se empezaron a sentir los efectos de un Oleoducto de Crudos Pesados recién inaugurado y el precio del WTI promedió \$ 41,51, cifra que no había sido vista en el mercado mundial desde la primera Guerra del Golfo y que fue el pistoletazo de salida del astronómico ascenso en el precio y los ingresos petroleros de los últimos años (Gráfico 2).

De hecho, los fuertes encadenamientos entre el sector petrolero, el fiscal y el comercial crearon una situación nada deseable en la que los efectos de una caída de las exportaciones petroleras son rápidamente transmitidos al resto de la economía como en un efecto dominó. Eso ya sucedió el 10 de diciembre de 1998 cuando el precio del WTI cayó al alarmante nivel de \$ 10,82 el barril (el crudo Oriente se vendía a menos de ese

precio por el diferencial de calidad con el WTI) y esa crisis comercial, sumada a la financiera y la falta de créditos e inversiones del exterior causada por la decisión de **Jamil Mahuad** de meses antes dejar de pagar la deuda, generaron la peor crisis de la historia ecuatoriana.

No debe olvidarse que la situación externa del Ecuador es más riesgosa, pues la segunda fuente de divisas para el país, las remesas de los emigrados, ya se está viendo afectada por la crisis financiera y el creciente desempleo en EEUU y los países europeos. Además, la puesta en ejecución de controles migratorios más estrictos implica que el ciclo de vida de las remesas terminará con el tiempo, a medida que los migrantes reúnan a sus familias, rompan vínculos con el país y dejen de enviar divisas a una economía hambrienta de ellas.

### ¿Qué tan dependiente es el Ecuador de su preciado crudo?

Los riesgos a los que está expuesta la sociedad ecuatoriana son grandes, pues ya se ve cuánto necesita del petróleo para sobrevivir. Es cierto que en los setenta el petróleo generó el más rápido crecimiento económico y la más significativa redistribución del ingreso de la historia ecuatoriana. No obstante, también produjo una dependencia de aquellas que la sociedad solo percibe en toda su magnitud en escenarios extremos como el primer desplome del precio del WTI a \$ 10,25 el 31 de marzo de 1986 y la ruptura del SOTE

por el terremoto de marzo de 1987 (que paralizó el sector por más de tres meses), que prácticamente quebraron la caja fiscal y dieron la primera prueba real de la grave dependencia de la economía del oro negro.

El siguiente *shock* que una caída del precio del crudo trajo a la economía se experimentó, como ya se mencionó, en el peor de los momentos: durante la debacle financiera, cuando el WTI promedió unos anémicos \$ 14,42 a través de todo 1998 y llegó a caer hasta \$ 10,82, lo cual asfixió al fisco mientras los bancos quebraban, los impuestos y los combustibles se disparaban, los flujos de capital se paralizaban... prueba de fuego que el Gobierno de Mahuad, irremisiblemente impopular desde el congelamiento bancario y condenado ya por la opinión pública por haber recibido más de \$ 3 millones de uno de los banqueros corruptos, no pudo pasar. De hecho, la democracia ecuatoriana se fracturó irreversiblemente durante esa crisis; sus efectos siguen presentes en la memoria colectiva ecuatoriana e, inclusive, se han convertido en capital político usado con total discrecionalidad por gobiernos y agrupaciones electorales posteriores.

De todas maneras, esa crisis petrolera marcó un punto de quiebre en el mercado mundial y la economía global ha sido testigo de una demanda creciente, en particular por la expansión de la gigante economía china y la de otros países emergentes como la India.

Esta situación ha envalentonado a economías petroleras como la venezolana, la iraní o la rusa como si la llave de petrodólares nunca se fuera a cerrar. ¿Qué sucede ahora que las condiciones del mercado cambiaron? Entonces, se buscará determinar si el empleo de los recursos petroleros fue beneficioso a largo plazo —mucho del producto del *boom* petrolero de los setenta en el Ecuador se fue en gasto corriente y deuda externa que pesan hasta hoy sobre la caja fiscal y, en consecuencia, sobre la sociedad ecuatoriana.

Los países importadores netos de petróleo que son más que conscientes de su dependencia. Europa, en particular, es

líder en la eficiencia energética, así como en la búsqueda de fuentes de energía alternativas, mientras que EEUU y Francia, han vuelto a abrazar la energía nuclear como fuente eficiente de electricidad (el rubro más crítico de la demanda energética). Además, EEUU ha iniciado un polémico romance con el etanol y ha dado un espaldarazo, a través de subsidios, a sus agricultores de maíz, producto mucho menos eficiente en la producción de etanol que la caña de azúcar, donde Brasil es, de largo, mucho más competitivo. Las ventas de los vehículos mixtos, a gasolina y etanol o a gasolina y electricidad, empiezan a crecer.

Esto solo indica una cosa: la era del petróleo algún día terminará y, aunque ese fin no es inminente, tampoco es una alternativa irreal como se pensaba hace 30 años. Además, en el frente nacional, las reservas ecuatorianas no durarán para siempre —el Ecuador no está sentado sobre un mar de petróleo como Venezuela o Arabia Saudita— y no hay que excluir que, como sucedió en 1987, exista algún tipo de catástrofe natural o de mercado que deje al sector petrolero de rodillas lo suficiente como para herir profundamente a la economía.

La responsabilidad de la sociedad y el Estado es prepararse para un siglo en el que posiblemente el petróleo deje de ser el motor económico mundial, lo cual podría generar una recesión mucho más difícil de superar que la que siguió a la caída del cacao como eje y motor de la economía ecuatoriana.

## ¿Y si no hubiera petróleo?

La dependencia del Ecuador del petróleo, como han demostrado las dos crisis anteriores, es peligrosamente alta. En un contexto de dolarización, esta situación se vuelve más delicada ya que el sector petrolero ha llegado a sostener la dolarización. Esta situación se debe a que las exportaciones petroleras han financiado los excesos del fisco, proveyendo liquidez para el gasto público, así como de la sociedad, proporcionando divisas para las importaciones no petroleras (muchas de ellas de bienes transables en los que el Ecuador no es competitivo).

Es importante determinar el peor escenario al que se vería expuesto el país en una debacle petrolera. Es cierto que el peor de los escenarios es el menos probable, pero figurarse lo máximo que una crisis podría afectar a una economía es esencial para comprender el riesgo e inestabilidad que hoy se corre.

Dejando a un lado el apocalíptico escenario de que el día de mañana el Ecuador no tuviera una gota más de petróleo o de gasolina, si existiera algún tipo de catástrofe natural o reducción de la producción que solo permitiera mantener la oferta que hoy se destina a la producción de derivados para la demanda interna, el país entraría en una crisis de balanza de pagos insostenible.

De hecho, si en 2007 el Ecuador no hubiera exportado un solo barril de petróleo y hubiera mantenido sus importaciones de derivados al mismo nivel para sostener la demanda interna —es decir, si solo hubiera contado con \$ 5.573 millones de exportaciones no petroleras para financiar sus \$ 12.600 millones de importaciones petroleras y no petroleras—, el déficit comercial del país hubiera alcanzado la escalofriante cifra de \$ 7.000 millones, brecha lo suficientemente grande como para parar a la economía y generar una recesión nunca antes vista, pues en dolarización no existe moneda nacional que pueda ser devaluada inmisericordemente ni un impuesto-inflación que permita financiar el enorme hueco que la ausencia del petróleo dejaría en la cuenta corriente. Ello generaría un escenario de crisis tan temi-

ble que nadie se atreva, inclusive los opositores de la dolarización, a imaginarlo.

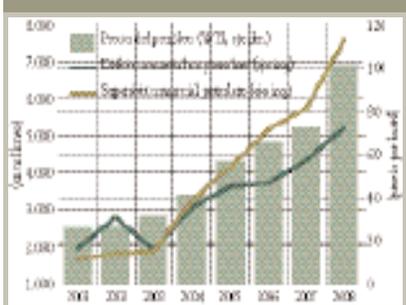
Es seguro que una crisis como la descrita sería peor que la que vivió Argentina cuando salió de la convertibilidad y se vio obligada a abandonar la paridad y devaluar el peso para salvar lo poco que quedaba de la economía de ese país —antes de devaluar y salir de la convertibilidad se intentaron también amargas medidas como el “corralito” y el “corralón”, como llamaron allá al congelamiento de fondos privados en los bancos o la más inhumana de bajar los sueldos, lo que simplemente encendió la tensión social que puso en jaque a ese país.

Si se relajara un poco este escenario tan pesimista y se imaginara un escenario en que el Ecuador no exportara ni importara bienes petroleros, es decir, uno en que la economía debiera financiar la balanza no petrolera, el déficit comercial hubiera sido de \$ 4.336 millones (ene-sep 2008), cifra menor pero igualmente aplastante para la economía.

De todas maneras, es claro que, si sucediera una crisis como cualquiera de las dos antes descritas, muchas de las importaciones se desplomarían, pues el país no tendría dólares suficientes para financiar sus excesos. Esto implicaría, como dice el dicho popular, una “carra de caballos y parada de burro” en la actividad económica y comercial, ya que el consumo se ajustaría violentamente a la baja. Las empresas importadoras, entre las que se cuenta gran parte de la industria automotriz y el sector de la construcción, se enfrentarían de pronto a una contracción violenta de demanda que cortarían de un solo tajo años de expansión sin precedentes. En resumen, la actividad económica se detendría.

Aunque a nadie le agrada verse en el espejo y ver algo feo, si el Ecuador no puede llegar a comprender lo vulnerable que es su posición actual frente al petróleo, la historia, como ya lo hizo varias veces durante el siglo XX, se encargará de bajarlo de la nube. Los excesos —y ésa es la lección de los mitos griegos, los dramas del Renacimiento y las novelas contemporáneas— siempre se pagan caros. 

GRÁFICO 2  
EL SUPERÁVIT COMERCIAL PETROLERO  
HA FINANCIADO EL DÉFICIT NO PETROLERO  
DESDE 2004 A MEDIDA QUE HA IDO  
AUMENTANDO EL PRECIO DEL PETRÓLEO



FUENTE: BCE Y EIA.